El juego como construcción del lenguaje simbólico en un niño diagnosticado con espectro autista del Municipio de Sabaneta Antioquia

Daniela Henao Gutiérrez

Gabriel Alberto Rodríguez Villa

Asesora

Margarita María Valencia Valencia

Programa de Psicología Facultad de Ciencias Humanas y Sociales Corporación Universitaria Minuto de Dios Bello, Antioquia. 2018

Contenido

desumen	5
ntroducción	6
lanteamiento del problema	8
Pregunta de investigación	.14
Objetivos de investigación	.14
Objetivo general	14
Objetivos específicos	14
Sustificación	15
Iarco teórico	16
Teoría del juego	.16
El juego	.16
Juego Simbólico	.17
Creatividad	18
Actividad lúdica	.18
Teoría del lenguaje	.19
Lenguaje	.19
Lenguaje simbólico	.21
Desarrollo del lenguaje	21
Etapas del lenguaje	22
Teoría del autismo	.23
El cuerpo del sujeto autista	25

La voz del sujeto autista	27
Lenguaje simbólico en el sujeto autista	28
El juego simbólico en el sujeto autista	28
Diseño metodológico	30
Enfoque	30
Paradigma-Método	31
Población	32
Técnicas para recolección de datos	33
Unidad de análisis	34
Consideraciones éticas	35
Análisis	36
Conclusiones	49
Recomendaciones	51
Referencias bibliográficas	53
Anexos	59
Anexo I	59
Anexo II	60
Anexo III	61
Anexo IV	63

Agradecimientos

Agradecemos a Dios por habernos permitido realizar este proyecto de investigación, por abrirnos las puertas del conocimiento y hacer de este un proceso de crecimiento personal y profesional; por darnos sabiduría y perseverancia en momentos difíciles y sobre todo, por hacer que dos compañeros de clase se convirtieran en amigos.

A nuestras familias por el apoyo, la paciencia y el amor que nos brindaron durante este trabajo, por entender la importancia que tenía para nosotros y tratarnos como profesionales.

De modo muy especial agradecemos a la familia de Manuel y al colegio María Mediadora del Municipio de Sabaneta Antioquia, por darnos la oportunidad de conocer a tan maravilloso ser. A Manuel por permitirnos ver su mundo al nivel de un pequeño maestro autista.

De igual forma, queremos agradecer a los docentes que nos guiaron en este proceso tan enriquecedor. A la asesora Margarita María Valencia, por el acompañamiento académico que nos brindó, por su experiencia y orientaciones que consintieron la culminación del proyecto.

Al jurado Edison Agudelo Buitrago por sus apreciaciones metodológicas, conceptuales, científicas y objetivas; por calificar con rigurosidad nuestro trabajo y darle su respectivo mérito.

Y por último, pero no menos importante, agradecemos al profesor JUAN MARÍA RAMIREZ. Por creer en nuestra propuesta desde el comienzo y llevarnos al cuestionamiento del pensamiento crítico, a un trabajo intelectual concreto y contextualizarnos en la escritura científica.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo identificar la función que cumple el juego como recurso simbólico en la construcción del lenguaje en un niño con trastorno del espectro autista, teniendo en cuenta que en el autismo hay una dificultad con la palabra y alteración en el lenguaje expresivo. Por tanto, la metodología del trabajo se basó en el enfoque cualitativo desde el paradigma fenomenológico – hermenéutico que permitió el acceso para interpretar la realidad en un estudio de caso, es decir, conocer y comprender la particularidad de una situación concreta.

Se utilizaron técnicas como la entrevista semiestructurada, observación participante, revisión documental, bitácoras, y la unidad de análisis se evaluó por medio de los patrones observados en el trabajo de campo con el infante. Se tuvieron en cuenta autores como Winnicott (1971), Piaget (1946), Freud (1920), Aberastury (1968), Maleval (2011), Jerusalinsky (2003) entre otros, para contextualizar, argumentar y puntualizar aspectos y teorías sobre el juego, el lenguaje simbólico y el espectro autista. Se expone que en el trastorno del espectro autista existen problemas en la comunicación, la sociabilidad y lo afectivo. El análisis de los datos recolectados llevó a concluir que el niño por medio del juego crea un lenguaje, va comprendiendo la realidad y realiza una construcción de su historia por medio de la recreación y la creatividad, ubicándose en el contexto social; en otros términos, él se ubica en el medio donde encuentra una identificación con los otros, aprende a su ritmo y tiempo desarrollando su propia autonomía.

Palabras claves: juego, lenguaje simbólico, trastorno del espectro autista.

Introducción

El presente informe da cuenta del ejercicio de investigación en torno a la pregunta ¿Cómo un niño diagnosticado con espectro autista puede crear lenguaje simbólico a través del juego?, cuando en la literatura a través del tiempo se ha considerado el autismo como una condición estructural donde el sujeto no hace un atravesamiento por el registro de lo simbólico. El trabajo aborda el tema del juego, un medio de expresión a través del cual el niño tiene la oportunidad de interactuar con el entorno, mostrarse como el creador de su propio mundo, un universo en el que desarrolla conocimientos y aprende diferente, reconociendo habilidades, donde se hace evidente el proceso de la simbolización que le permite situarse en el lenguaje a partir de las experiencias adquiridas al disfrutar de la creatividad.

El proyecto no solo responde la pregunta, sino que realiza un acercamiento más personal a la condición del autismo mediante el estudio de caso a un niño de 7 años diagnosticado con espectro autista moderado, que reside en el municipio de Sabaneta Antioquia.

El enfoque cualitativo de tipo fenomenológico – hermenéutico que orienta el trabajo permite descubrir cómo el niño desde su mundo autístico hace una invención del día a día, una trasformación de su entorno, de su realidad; demostrando que cabe atribuir en él una simbolización porque es capaz de aprender por medio del juego y le permite integrarse en un diálogo con el otro, en un saber del día a día en tiempos diferentes con una interpretación del ayer, el hoy y el mañana donde se hace del afecto y las emociones, del despertar de la norma y las dimensiones de su cuerpo en una interpretación de la palabra.

Por último, se concluye que el juego es una herramienta de la cual maestros, padres de familia y psicólogos deben apropiarse para aprender a interactuar, a socializar y comunicarse con

esta población con problemas de la expresión del habla seres socialmente distantes en la comunicación como lo manifiesta el autismo.

Planteamiento del problema

El juego cumple una función vital para el desarrollo físico, intelectual e integral del infante porque por medio de este el niño adquiere habilidades del movimiento, se divierte desde la imaginación y logra establecer relaciones sociales, incursionar en planteamientos y solución de problemas propios de la edad infantil; el niño aprende a compartir y a desarrollar conceptos de cooperación mediante actividades lúdicas logrando un desenvolvimiento individual y espontáneo, competitivo y participativo de forma recreativa; se vuelve más hábil, perspicaz, ligero, diestro, fuerte y alegre porque su realización es innata y placentera (Lacayo & Coello, 1992).

El juego entonces considerado como un acto de interacción desde el nacimiento del niño, es presentado como la elaboración de una acción del mundo infantil en el cual el infante se expresa, salta, corre, ríe con cierta alegría y utiliza la creatividad, la imaginación y la espontaneidad para dar lugar a espacios, escenarios y guiones que le permiten interactuar con su propia historia (Di Gregorio & Vitureira, 2012).

Dado lo anterior se infiere una construcción de una realidad en la que el niño desarrolla un modo de comunicación con el otro desde su entorno como parte de su psiquismo estableciéndose parte de la historia en la que elabora situaciones, indicando su modo de actuar, de "existir" en el mundo, como lo propone González (2015) en el siguiente apartado:

El juego del infante es considerado fundamental en el desarrollo físico y psíquico del niño, puesto que es en este momento donde se forjan las bases para el resto de su vida. Varias conceptualizaciones e investigaciones al respecto consideran que el juego cumple un rol fundamental en la construcción del sujeto, ya que a través del mismo el niño aprende, razona y construye su personalidad. Por tal motivo varios estudiosos del juego

infantil han observado y comprobado cómo el juego nos puede brindar información acerca del psiquismo infantil, y es por eso que ha cobrado gran importancia el análisis del mismo. (p.4)

La propuesta de González muestra cómo el niño erige por medio del juego un nuevo significado ubicándose como parte del contexto social, se reconoce como persona quien puede establecer un lenguaje a través del ejercicio del juego simbólico en los primeros años que, además de representar la expresión de procesos psicológicos individuales, cumple una función socializadora: sirve para transmitir las reglas y convenciones de la comunidad a la que pertenece el sujeto (Lamas, 2005). Es así que se considera en efecto, el juego como aquella actividad donde el niño crea sus propias significaciones que apuntan a dar un sentido a aquello que responde no solo a las exigencias y demandas del entorno; también es una respuesta a la necesidad interna o intrapsíquica de simbolización. De ahí que se inscriba al niño en la estructura del lenguaje y cuente con un lugar simbólico referido desde el nacimiento.

Otra investigación enseña cómo el juego es una gran herramienta que facilita al niño la oportunidad de utilizarlo para crear relaciones y a los padres para que tengan un acercamiento más práctico a los hijos (Luzzi & Bardi, 2009). Es decir, el lugar lúdico donde el infante se hace acreedor a una respuesta frente a un estímulo permitiéndole descubrir y redescubrir en el juego un lenguaje donde encuentra placer que remite a una significación, un dialecto de su realidad simbólica, capaz de interpretar el mundo a través del desarrollo infantil y facilitando un acercamiento conjunto con sus pares.

Para profundizar, otra investigación afirma que pensar el juego es una tarea compleja, por eso es necesario situarlo en la cultura, la trayectoria social y educativa de quienes juegan, los condicionamientos y posibilidades y la historia en que esa práctica se desarrolla; teniendo estas

ideas claras concluye que el juego es una manera de poner en acción palabras de los discursos cotidianos de los niños (Duek, 2012); un lenguaje que nos remite a una significación mediante el uso del juego, permitiendo la expresión del niño mediante una caracterización como ser racional.

La propuesta de Duek sugiere que por medio del lenguaje el niño se integra a un orden social y es reconocido como persona con deseos, capacidades y necesidades, permitiéndole la comunicación con el otro por medio de la actividad lúdica, siendo aquella relación didáctica de expresión hablada por el niño un lenguaje donde halla una adaptación a la realidad. Piaget (1946), expresa que la construcción del lenguaje: "Está subordinada al ejercicio de una función simbólica que se apoya en el desarrollo de la imitación y del juego, tanto como en el desarrollo de los que (sic) mecanismos verbales" (p.2), ilustrando cómo el niño experimenta situaciones que lo llevan a la repetición de diversiones, juicios y críticas; mecanismos de aprendizaje en la distinción de objetos haciendo asociaciones de ideas y por medio de la interpretación ser integrado en un orden lingüístico: la palabra por la vía de los significantes, vía necesaria de aprendizaje para darle un sentido al funcionamiento del cuerpo.

Conviene subrayar que el juego en sí, no son juguetes, sino una lectura de interpretación sobre el entorno que el niño hace desde su espontaneidad. Denominado por Freud (1908), como "la ocupación favorita y más intensa del niño". (p.1)

Así lo aduce Jerusalinsky (2003):

Los niños juegan a cosas que no saben cómo se hacen. Y como los niños juegan a cosas que no saben cómo se hacen introducen una dilatación de la ficción, o sea la fantasía, el imaginario se dilata para recubrir con un saber imaginario lo que no saben. (p.19)

De lo anterior se infiere que en los niños hay una búsqueda del lenguaje, cuya acción simbólica es la de utilizar como recurso su significado en el medio en el cual interactúan, en la

medida que se permita un acercamiento a lo imaginario; en otras palabras, el niño en el campo de la palabra y la construcción del lenguaje utiliza el simbolismo como soporte para desempeñar un papel importante en las acciones de su porvenir (Maleval, 2011); no es tanto introducir al niño a un entorno de adaptación, sino como a partir de su modo de jugar va comprendiendo la realidad y desarrollando habilidades con las que pueda relacionarse.

Hecha la distinción en lo que respecta a la comprensión de la realidad, desarrollo de habilidades y relaciones sociales del niño, el interés de este trabajo es pensar el juego y el lenguaje en un niño que, si bien tiene algún desempeño lúdico, se caracteriza por la incipiente interacción comunicativa y el poco interés en actividades cotidianas.

El caso en cuestión es el de un niño de 7 años de edad que cursa el grado 2° en la Institución Educativa María Mediadora del municipio de Sabaneta, cuya actividad cotidiana y su relación con los demás eran muy particular. El niño era muy dado a imitar mecánicamente el comportamiento del profesor en el salón de clase; seguía un patrón rígido en la marcha y desplazamiento en la escuela; además de interactuar con una profesora a la que le cambiaba el nombre para poder jugar con ella.

Respecto a su actuar el niño siempre llevaba consigo una lonchera como objeto que le brinda seguridad en el colegio. La madre afirma "es traer una pequeña parte de su casa consigo al colegio" (anexo II). El tono de voz del niño tenía una entonación específica, evitaba la mirada cuando intentaba establecer contacto visual, también por una preocupación por los pequeños cambios; cuando una película era desconocida la miraba minuciosamente por los anuncios que en ella se hacían o por los sonidos, hasta hacerla de su interés y agrado. El niño jugaba de un modo distinto a otros niños alineando bolas de plastilina en línea recta sobre una tabla; otra

manera reiterativa de su acción era la de dar vueltas en círculo al mismo tiempo que hablaba y sonreía.

A raíz del comportamiento tan particular del niño, el servicio de psicología de la Institución Educativa realiza una evaluación psicológica con el infante y, además, posteriormente lo remite a evaluación neuropsicológica en la universidad CES. Los resultados de las pruebas y el informe acerca del diagnóstico del niño, es que él presenta criterios del Trastorno del Espectro Autista (TEA) en un nivel moderado. Se especifica como moderado porque el espectro encuentra diversas manifestaciones en el funcionamiento mental normal como también por debajo de lo normal, a saber: problemas de conducta, ser socialmente distantes y dificultad para comunicarse.

La dimensión del lenguaje y la comunicación en el TEA, es planteada por Soto (2007) en los siguientes términos:

Una de las mayores dificultades de las personas que se ubican dentro del espectro autista, está relacionado con los elementos semántico pragmáticos de la comunicación, no obstante, quienes tienen relación con ellas en un afán de satisfacer sus necesidades procuran darle "entender lo que ellas dicen" sin tener en cuenta que muchas veces son meras interpretaciones propias, situación que afecta el desarrollo y utilización de un método o una estrategia de enseñanza del lenguaje y la comunicación a estas personas. (p.2)

Por ello, es necesario precisar que el niño en su aprender la realidad se permite compartir pensamientos enfocando su atención con miramientos al detalle, por medio de la comunicación, vía los significantes que atrapa como recurso para hacerse al lenguaje. En efecto, es cómo a través del juego enuncia significados donde se siente cómodo consigo mismo, con lo que le rodea, porque el niño autista no puede ser modelado para parecer lo que no es; en otros términos,

un ser condicionado a un estímulo para dar una respuesta esperada, ajustándolo a la modificación de la conducta frente a los cambios que surgen en la sociedad, porque el autista frente a nuevas necesidades reacciona de forma imprevisible asegurándose un lugar y tiempo en el espacio social donde se desenvuelve a su modo.

Frente a dicha particularidad en la comunicación, Reques (2014) en su investigación propone revalorizar el juego y utilizarlo como herramienta educativa en la intervención con niños con autismo; puesto que comprobó que el juego dentro del aula de clase cumple un papel secundario, y que se le da más prioridad a otros aprendizajes que a utilizar el juego como una herramienta misma de aprendizaje, que facilitaría el trabajo con niños diagnosticados con autismo que asisten a centros educativos formales.

El juego, entre tanto, permite al niño autista que haya una identificación con el otro en un dialogo más amplio, por lo que da lugar a que se le reconozca como sujeto. Si bien es cierto, no mira directamente a los demás, ignora los ruidos, su relación con otros es fragmentada, es claro que tiene su propio mundo y la manera en que desea comunicarse; es decir, estructura y ordena sus actos por lo que se han de respetar ritmos y tiempos para la ejecución de sus actividades cotidianas, teniendo en cuenta que es portador de una vida psíquica; y porque es a través del juego de su imaginación que favorece la internalización de ese elemento de la cultura en la medida en que representa situaciones de su vida utilizando las múltiples posibilidades de lenguajes y potencializando el proceso de desarrollo intra/interpersonal (Siquara & Chicon, 2012).

De los resultados de las investigaciones consultadas se deduce que el niño autista a través del juego comienza a hacer parte de los múltiples significados y significantes con los que recrea la realidad a partir de su propio mundo, la edificación de un lenguaje simbólico que le permita el

ingreso al otro, con modelos relacionales de interpretación que orientados al habla crean en el autista un sujeto con autonomía. Si bien hay alteraciones en el desarrollo de la comunicación y en las relaciones sociales, lo que se trata es, de una comprensión, de entender, de vivir el fenómeno: el espectro. En esa perspectiva, el sujeto autista no es considerado "diferente" ni habría por qué aislarlo de la sociedad.

Es así que, de la observación realizada al niño y después de una atenta revisión de antecedentes y bibliografía, surgió el siguiente cuestionamiento.

Pregunta de investigación

¿Cuál es la función del juego en la construcción de lenguaje simbólico en un niño diagnosticado con Trastorno del Espectro Autista?

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Identificar la función que cumple el juego como recurso simbólico en la construcción de lenguaje en un niño con espectro autista.

Objetivos específicos.

- Reconocer el significado que da al juego un niño diagnosticado con espectro autista.
- Analizar el sentido que tiene para el niño diagnosticado con espectro autista construir lenguaje a partir del juego.
- Observar el lugar que le otorga al lenguaje simbólico un niño diagnosticado con espectro autista para comunicarse

Justificación

"Acérquense respetuosamente, sin prejuicios y abiertos a aprender cosas nuevas, y encontrarán un mundo que no hubieran podido imaginar".

(Sinclair, 2005, p.1)

En el quehacer psicológico es frecuente trabajar con población infantil, y utilizar diferentes herramientas para que surja un acercamiento más práctico con los niños, pero también es posible encontrar niños con los cuales el proceso para realizar una intervención sea más difícil, como supondría ser el trabajo con un niño diagnosticado con Trastorno del Espectro Autista.

La inquietud de abordar el juego como una construcción del lenguaje en un niño diagnosticado con Trastorno del Espectro Autista, surge a partir de las dificultades que supone la comunicación con el niño tanto a nivel escolar como en el plano familiar, ya que en este trastorno hay una alteración de los procesos cognitivos en las primeras etapas del desarrollo, el lenguaje y las relaciones sociales (Kanner, 1943); en esa medida el presente trabajo es conveniente para reiterar la importancia del juego en el desarrollo psíquico del niño, y tanto en la familia como en el ambiente escolar comprendan la actividad lúdica de él -con sus singularidades- y la favorezcan.

Se considerara entonces el juego como un elemento primordial, un instrumento de desarrollo de la creatividad mediante el cual todo niño efectúa la asimilación de la realidad al igual que una aceptación y comprensión de la misma, que implica conocer lo que le rodea. Por ello, el juego al ser una herramienta de la imaginación y la observación, no tiene límite, además permite la comunicación social.

De tal manera, el trabajo de investigación aporta al colegio María Mediadora del Municipio de Sabaneta en la forma como se puede manejar el tema del juego como un recurso que permite crear lenguaje simbólico en la vida de un infante con autismo, ya que el juego es una

vía para que en la escuela favorezcan los procesos de inclusión de los niños, especialmente de aquellos que por su configuración subjetiva se ubican por fuera del vínculo social. A la familia porque es importante que, como primer círculo social del niño, sepa que a través del juego él puede aprender a controlarse, comprender el día a día y preocuparse por el otro y por sí mismo; brindándoles herramientas para el desarrollo de sus habilidades sociales y expresivas; además de la responsabilidad de brindarles la información necesaria y pertinente del proceso de observación realizado al niño. En última instancia esta investigación pretende aportar a la Corporación Universitaria Minuto de Dios resultados que abran las puertas a nuevos estudios de caso único.

Marco teórico

Teoría del el juego

El Juego.

Es la actividad fundamental del niño pequeño a través de la cual adquiere conocimientos que le facilitarán el aprendizaje, la expresión, la comunicación y elaboración de conflictos; forma sencilla de investigar, explorar y descubrir el mundo que le rodea. El niño repite simbólicamente situaciones placenteras elaborando aquellas que le resultaron penosas, traumáticas; exteriorizándolas, poniéndolas fuera intentando dominarlas a través de su actividad y su expresión. (Pundik, 1999)

El juego se debe realizar en un tiempo y un espacio para que el niño tenga la oportunidad de sentir placer, inventar y crear. Al respecto Winnicott (1992) Plantea que:

El juego es una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo, una forma básica de vida". O bien, "... en el juego, y sólo en él, pueden el

niño o el adulto crear y usar toda la personalidad, y el individuo descubre su persona sólo cuando se muestra creador". (p. 80)

Piaget (1964):

El niño se ve impulsado a deformar la realidad y a amoldarla a sus deseos mediante sus hábitos de juego e imaginación y mediante toda la actividad espontánea de su pensamiento, que afirma sin pruebas y asimila lo real con la actividad propia sin preocuparse por la auténtica objetividad. (p.53)

Waserman (2008) "El juego, pues, toma materiales de la vida real y los somete a la elaboración interna para crear una ilusión de realidad que es la realidad lúdica". (p.43)

Juego simbólico.

El juego simbólico permite desarrollar al niño su pensamiento con una comprensión y asimilación del entorno circundante en la medida que consigue ampliar su lenguaje, favorecer la imaginación utilizando como recurso la creatividad recurriendo a los símbolos; simulando situaciones y personajes que no están presentes al momento preciso del juego, de la ficción. De hecho, el juego es considerado un medio de expresión simbólica de fantasías, deseos y experiencias, a través del cual el niño elabora situaciones traumáticas y siente alivio de la presión superyoica a través del mecanismo de personificación (Klein, 1929). El juego contiene un particular significado donde el niño crea un mundo propio e inserta sus actividades lúdicas en un orden único y completamente personal, ofreciendo al niño experiencias que responden a las necesidades específicas de cada etapa del desarrollo. (Aberastury, 1968)

Piaget (1964)

El juego simbólico aparece casi al mismo tiempo que el lenguaje, pero de forma independiente a él. Y representa un papel considerable en el pensamiento de los pequeños, como fuente de representaciones individuales (a la vez cognoscitivas y afectivas) y de esquematización representativa igualmente individual. (p.113)

Creatividad.

La creatividad según, Moya & Vicente (2007) es: "la capacidad de elaborar productos originales, encontrar soluciones novedosas, ver todo lo que todos ven y pensar lo que nadie piensa" (p.5). Descrita también como "la capacidad de producir cosas nuevas y valiosas". (Rodríguez, 1999, p.10)

Ayala citado por Ramos (2015) afirma que:

La creatividad surge como una respuesta a las necesidades del ser humano, primero en la invención de armas y utensilios para la sobrevivencia, y luego en el desarrollo de un lenguaje como medio para comunicarse. Esta última invención lleva a la creación de nuevas formas de manifestación de la realidad, lo cual contribuye a su transformación. (p. 124)

"La creatividad constituye la forma final del juego simbólico de los niños, cuando éste es asimilado en su pensamiento". (Piaget, 1964, p.17)

Actividad lúdica.

Es aquella por medio de la cual el niño utiliza el disfrute y la diversión para desarrollar una acción simbólica.

Antolín (2004) evoca a Freud al afirmar que:

Del mismo modo en que la personalidad de los adultos se desarrolla a través de la experiencia en el vivir, la de los niños se desarrolla a través del juego, de las actividades lúdicas en las que participen. Sostenía que la actividad lúdica es la "vía regia" que tiene los pequeños para comprender los distintos roles sociales. (p.268)

Aberastury (1968) aporta que:

Es a través de la actividad lúdica que el niño manifiesta sus conflictos y de éste modo podemos reconstruir su pasado, así como en el adulto lo hacemos a través de las palabras. Esta es una prueba convincente de cómo el juego es una de las formas de expresar los conflictos pasados y presentes. (p.13)

Es por ello que el juego, la creatividad y la actividad lúdica tienen gran relevancia en el desarrollo del niño y la adquisición de conocimientos que le permitirán investigar y aprender en un descubrimiento constante de aquello le rodea, a su ritmo, utilizando la imaginación en un acceso hacia la comprensión del lenguaje por medio de la simbolización que asiente la comunicación, en el disfrute y la diversión con la capacidad de construir la confianza en sí mismo con curiosidad intelectual, fluidez, sensibilidad y la destreza de generar nuevas ideas trasformando el entorno.

Teoría del lenguaje

El lenguaje.

Según Lamas (2005) "El lenguaje siempre está dirigido hacia afuera; es una forma de relacionarse con el mundo. Sale hacia el mundo y, luego, vuelve al sujeto, en un movimiento de despliegue y pliegue. Con el lenguaje, el mundo se multiplica". (p.2)

El lenguaje, según el Diccionario de la Real Academia Española (2018), es la "facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas de signos" (p.1). Por lo tanto, por medio del lenguaje los seres humanos expresan mensajes y sentimientos.

El lenguaje aparece en las primeras etapas del desarrollo infantil, con pequeños fonemas que luego se articularán al contexto de la palabra teniendo como función enseñarle al infante el mundo que lo rodea. Piaget (1964) explica que ese salto cualitativo del niño al ingresar al lenguaje le permite acceder al pensamiento y construir una estructura más elaborada que la mera inteligencia sensorio-motriz. (p.3)

Vygotsky (1964) señala, en la relación que establece entre el pensamiento y el lenguaje, que:

En el desarrollo del habla del niño se puede establecer con certeza una etapa preintelectual y en su desarrollo intelectual una etapa prelingüística; hasta un cierto punto en el tiempo, las dos siguen líneas separadas, independientemente una de la otra. En un momento determinado estas líneas se encuentran y entonces el pensamiento se torna verbal y el lenguaje racional. (p.42)

Es decir, los primeros sonidos que realiza el niño pueden tomarse como una "locución" significativa previa al lenguaje, que aunque aún no es estructurado en el campo de la palabra, pues no es erigido por el pensamiento, son la muestra de que el infante desde los primeros meses de vida realiza un acercamiento al mundo comprensible del lenguaje.

De igual modo es importante señalar que el lenguaje no siempre se transmite por medio de la palabra, ya que a través del tiempo, la evolución ha demostrado que el simbolismo ha sido un recurso necesario para la comunicación entre los seres humanos.

Lenguaje simbólico.

El lenguaje simbólico, es aquel por el cual los seres humanos transmiten información no necesariamente hablada; por siglos el lenguaje simbólico ha tenido diferentes connotaciones, y las personas han aprendido a comunicarse de diferentes maneras sin ser limitados por el lenguaje oral. Al igual que la voz, el lenguaje simbólico cumple la función de emitir sin la necesidad de un sonido específico y logra una adecuación a la realidad por medio de la asociación que realiza a través de objetos.

Fromm & Calés (1957) expresan que:

El lenguaje simbólico es un lenguaje en el que las experiencias internas, los sentimientos y los pensamientos son expresados como si fueran experiencias sensoriales, acontecimientos del mundo exterior. Es un lenguaje que tiene una lógica distinta del idioma convencional que hablamos a diario, una lógica en la que no son el tiempo y el espacio las categorías dominantes, sino la intensidad y la asociación... un lenguaje que es preciso entender si se quiere conocer el significado de... los sueños. (p.34)

Es decir, por medio del lenguaje simbólico los seres humanos se expresan de una manera en la cual la palabra no es la única herramienta para acceder a lo simbólico.

Desarrollo del lenguaje.

El desarrollo del lenguaje se considera como uno de los fenómenos más admirables de la formación del niño. El único que no depende del instinto, como: mamar, masticar, coger los objetos con las manos, incluso andar, sino que es exclusivo de la inteligencia, atributo que caracteriza al ser humano. (Isambert & Fontanilla, 1971)

Pereira (1990):

Las primeras palabras que pronuncian los bebés no son, desde el punto de vista de su forma acústica, exactamente iguales a sus correspondientes formas adultas, como es fácil de observar. Las primeras palabras comienzan a hacer su aparición hacia los 12 meses, aproximadamente, aun cuando existe una gran variación, con niños que no comienzan a producirlas hasta los 24 meses, sin que por ello su desarrollo posterior se vea afectado. En las primeras 50 palabras que producen los bebés, entre los 12 y los 18 meses, que es cuando se alcanza esa cifra, se pueden apreciar ciertas estrategias fonológicas que los niños usan sistemáticamente, lo cual confiere regularidad a sus producciones. (p.5)

Etapas del lenguaje.

El desarrollo del lenguaje es un proceso que se da paulatinamente a medida que el infante va adquiriendo nuevos saberes, por lo tanto con la adquisición de estos el lenguaje se torna más fluido (Isambert & Fontanilla, 1971). Desde la perspectiva del crecimiento y desarrollo, se distingue la siguiente escala:

- 1. El niño a partir de los tres a cuatro meses, ya distingue los sonidos unos de otros y empieza a fijarse en que no todos proceden de la misma dirección.
- A los cinco meses ha observado que la palabra sale de la boca de quienes hablan.
 Sin embargo, todavía no sabe que cuando llora o grita a su vez produce sonidos con la boca.
- 3. A los seis meses se escucha a sí mismo por primera vez; descubre que puede proferir sonidos con la boca, y este descubrimiento le complace y divierte.
- 4. Entre los siete y los ocho meses escucha con atención la voz de sus padres y procura repetir alguna sílaba: "te", "ta", "pa", "ma". Las primeras que vocaliza intencionalmente, aunque ya antes pronunciaba otras, como: "gue", "ga", "agu",

etc., de un modo totalmente maquinal o intuitivo; también hacia esta edad empieza a asimilar el sonido de ciertas palabras con el objeto al que corresponden, y lo busca con la mirada cuando oye pronunciar su nombre. Con todo, su vocabulario de voces conocidas no excede de ocho a diez palabras muy concretas.

5. Desde los nueve a los once meses ampliará considerablemente esta lista, y al cumplir el año estará en condiciones de comprender casi todas las ideas elementales que se le expongan.

A partir de aquí el progreso se acelera: cada vez es mayor el número de palabras que aprende a pronunciar más o menos correctamente. (Isambert & Fontanilla, 1971, p.103)

La deformación a la que el niño somete las palabras y las frases durante los tres y cuatro años de la vida, y a veces hasta los cinco o seis años, no siempre se debe al hecho de que se le consiente hablar así o porque le hace gracia a los suyos y no se le corrige, muchas veces esta manera de hablar del niño se puede convertir en un problema del lenguaje, comúnmente llamado vicios del habla; que si no se corrigen en el momento preciso pueden traer consigo muchas dificultades al campo de la comunicación del infante (Isambert & Fontanilla, 1971, p.103).

Es así entonces, como el lenguaje es una viva expresión y comunicación con los otros en la relación que se hace con el mundo, cuyo lenguaje simbólico no solo es mediado en la expresión hablada sino interpretada mediante sentimientos, pensamientos y actos.

Teoría del autismo

Etimológicamente la palabra autismo según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2018, p.1) proviene del griego "autos" que significa "sí mismo", indicando una falta de respuesta social y dificultad de la palabra.

De manera análoga, el Manual diagnóstico y estadístico de desórdenes mentales (APA, 2014, p.28) considera que las características fundamentales del autismo son: un desarrollo de la interacción social y de la comunicación claramente anormal o deficitaria, y un repertorio muy restringido de actividades e intereses, siendo los Trastornos del Espectro Autista (TEA) parte de los problemas de salud mental y catalogados como trastornos generalizados del desarrollo (neuropsiquiátricos).

Para comprender el autismo, es importante partir de lo que se busca en el sujeto autista, es decir, una interpretación de los acontecimientos que surgen en su realidad, realidad que vertiginosamente pasa desapercibida por el otro, sin embargo, es caracterizada por cómo el autista realiza un atravesamiento de lo simbólico y lo imaginario, del reconocimiento de su voz, la percepción de su cuerpo, la creación de relaciones externas con el otro y la subjetivación del lenguaje a través del juego.

Maleval (2011) dice que "el autismo no es una psicosis, o al menos hay que decir que si lo es, es una psicosis muy diferente a las demás" (p.35). Contrario a lo que algunos autores han expuesto a lo largo de la historia: El autismo clásico es en su génesis ha hablado de una psicosis infantil con un desarrollo anormal o deficiente de la interacción y comunicación social, y, al existir una falla en dos de los registros fundamentales (simbólico e imaginario) en el cuerpo como imagen; por ende, está inmerso el autista en un sin principio de la realidad. Por consiguiente, alude el autismo a un trastorno del desarrollo que se prolonga y persiste a lo largo de la vida. Dicho de otra manera, la ausencia del desarrollo del lenguaje hablado y simbólico, también de la búsqueda libre del compartir y el disfrutar. Bleuler, acuñó la palabra "autismo" en 1908 entre pacientes esquizofrénicos seriamente aislados. (p.1)

Maleval (2011) enfatiza:

El término autismo sigue marcado por su origen que se encuentra en la clínica de la esquizofrenia: como se sabe, fue forjado por Bleuler a principios del siglo XX para describir el repliegue del sujeto en un mundo interior auto erótico. Todavía hoy resulta aprehender el autismo sin pasar por el prisma deformante de la psicosis. (p.12)

Lo que se infiere del párrafo anterior es que al autista se le es visto con una connotación de ausencia de la que prevalece su inadecuación a la realidad, en la que su cuerpo se halla fragmentado y no existe una relación con el mundo que le rodea.

El cuerpo del sujeto autista.

Maleval (2012) inicialmente dice que:

Para el sujeto autista, los otros son amenazantes. Se protege de ellos creando defensas que hacen de borde entre él y el resto del mundo. Una forma de defensa es el doble, que le permite hacer contacto con los demás desde un lugar seguro y regular en cierta medida el goce que lo habita. Es decir, atenuar la excitación intolerable que reside en su cuerpo, que para él no tiene forma ni contornos precisos. (p.1)

El cuerpo del autista necesita que ese otro satisfaga o supla su necesidad de relación; es su borde mediador entre el mundo real y el mundo imaginario; al respecto el autor continúa diciendo que: "El borde del niño autista puede ser una barrera auto-sensual, generada por estimulaciones corporales, tales como: movimientos rítmicos, balanceos, presiones sobre los ojos, etc.; que separan su realidad perceptiva del mundo exterior, cuando este se hace demasiado insistente". (Maleval, 2011, p.97)

Es decir, el niño autista hace de su borde un reconocimiento del entorno, esto es, una apreciación al límite que se desborda en lo visual o en el desencadenamiento de lo que se puede experimentar, es ese borde en el que el niño aprehende su ambiente porque se atreve a descubrirlo de forma diferente, pues hace una imitación en el doble.

Así mismo, y a manera de ejemplo, Maleval (2011) continúa señalando que:

Muchos de los niños autistas, con el fin de evitar el compromiso que constituye una llamada, que implica siempre el riesgo de ser rechazado, prefieren hacerse con la mano de un adulto para conducirlo hasta efectuar una acción de la que están a la espera. (p.98)

Este comportamiento es muy característico de la relación que mantiene el autista con un doble. Es el doble el que le otorga al niño ser partícipe del entorno y del lenguaje, creando espacios que le permiten tanto un aprendizaje, como una manera de hacer juego y encontrar una aceptación en lo que para él se configura como real, aunque el niño autista no le interese relacionarse con el otro.

Lo que indica que, el niño autista no realiza una construcción de su cuerpo, él no utiliza el cuerpo como un elemento que le permita integrarse al mundo real, sin embargo, dice Maleval (2012), "el sujeto busca entonces en el espejo un punto de apoyo capaz de suplir el significante amo de la identificación primordial". (p.110)

Jerusalinsky (2003) afirma:

En el momento en el que el niño nos incluye en lo real de su cuerpo, es ahí donde cualquier gesto que provoca una disyunción, o sea una separación, un intervalo o un rompimiento de la continuidad, una ruptura de la continuidad, es advertida, entonces, por

el chico. Ahí nace algo que falta. Faltó un pedazo real del cuerpo. Es ahí donde empieza a caber el significante. Si yo no realizo, primero, esta operación no hay transferencia posible. Por ahí se inicia la transferencia en el autismo. (p.137)

El párrafo anterior expresado por Jerusalinsky le da un lugar al juego como una herramienta posible para un niño autista en como se ve reflejado su mundo y se identifica con la realidad. Momento a partir del cual el niño podrá ser el mismo y diferenciarse de los otros realizando una construcción de su cuerpo; y este camino lo va ser jugando, juegos de presencia, ausencia, que permitirán encontrar la puerta abierta a nuevas experiencias cuya significación es lo simbólico del lenguaje en el que deseara moverse, desenvolverse libremente y desear lo que desea el otro.

La voz del sujeto autista.

El sujeto autista, si bien no hace una relación de su cuerpo con lo exterior, pues no está finamente delineado, sí hace una analogía de imágenes y de aquello que logra captar su atención, donde su voz, cumple un papel fundamental que le permitirá a través del otro crear significado. Maleval (2012) enuncia que "la voz tiene el privilegio de ser la que gobierna el investimento del lenguaje, ese (aparato de goce) que permite estructurar el mundo de las imágenes y de las sensaciones de los infans" (p.80). Por su parte, Williams (1994) dice que "cuando la voz no se pone en juego, el autista puede expresarse corrientemente, de manera que puede (hablar por medio de los objetos)" (p.81). Los autistas difícilmente hablan de sí mismos, pero si exteriorizan aquellas cosas que le generan mucho interés.

A lo que el autor agrega: "La voz como objeto pulsional no es la sonoridad de la palabra, sino lo que es portador de la presencia del sujeto en su decir" (Maleval, 2011, p.80). Respecto a lo que expresa Maleval, el objeto pulsional no se refiere al acento, al eco que despliega diversos

significados, sino a aquello de lo cual el sujeto autista hace significancia de lo que siente, lo que vive, de cómo se relaciona, en otras palabras, lo que expresa en su cotidianidad y permite una estructuración psíquica para comprender el mundo exterior.

Lenguaje simbólico en el sujeto autista.

Maleval (2012) dice:

En el autismo el sistema del lenguaje puede ser interrumpido en el plano de la palabra, pero no por ello ha dejado de imponer su presencia al ser vivo. Aunque el sujeto autista se defienda del lenguaje, está inmerso, desde antes de su nacimiento en un baño verbal que lo afecta. El niño autista dispone de un saber, que sin embargo, nunca ha aprendido, sobre la energía vital que le falta. Sabe que proviene de un objeto y que los poderes de este se originan en una pérdida que debe afectar a su cuerpo. Tan angustiante le resulta abordar dicha pérdida, que el niño ha organizado una defensa radical para protegerse de ella; la negativa a llamar al Otro¹, que obstaculiza la asunción de la alienación en el lenguaje. (p.132)

Por tanto, el lenguaje simbólico en el autismo es la búsqueda de la creación de una nueva lengua, un lenguaje que le permite al niño autista manifestarse ante el otro, o para sí mismo.

Maleval (2011), aduce: "Una de las formas e inserción del sujeto autista en el lenguaje, parece ser la creación de una lengua privada, no extraída del Otro del significante". (p.90)

El juego simbólico en el sujeto autista.

¹ El psicoanálisis precisa dos posturas respecto al sujeto: el "Otro" denominado El Gran Otro mantiene una relación simbólica con el sujeto del inconsciente. Y el "otro" que hace referencia a la persona.

La actividad del juego es un componente que permite el paso de lo real a lo simbólico, transitando por lo imaginario, que permite la ubicación de la imitación para ponerse en el lugar del otro. Se trata de una comprensión a partir de la cual el niño halla un desarrollo de sus capacidades intelectuales y asiente un conocimiento del entorno a su propio ritmo, con sus gustos y logros sin salirse de la compleja estructura social, implica un desplazamiento al lenguaje en el que el autista escenifique su visión de la realidad en la simplicidad de lo que se enuncia; como lo explica Maleval (2011) "el funcionamiento autístico más perfecto no es el de un niño sabio, sino el de un sujeto capaz de asumir ciertos actos fundamentales (elecciones profesionales, sentimentales, decisión de escribir un libro) sin que estos le sean dictados por su entorno". (p.26)

De lo anterior se deduce que, el niño autista juega a partir de las posibilidades, no solo desde su propia realidad autística, sino que a través de esa comprensión comienza a interactuar con el entorno real, haciendo una aprehensión del otro que cumple el rol del doble en el borde; es lo que Jerusalinsky (2003) cita como un tercer juego cuando expresa:

El psicoanálisis ha descubierto dos grandes juegos de niños, uno es el "Fort-Da²" y el otro es el objeto transicional³ Yo creo que hay un tercer gran juego de los niños que es el juego del borde y que todos los niños juegan, al borde de alguna cosa y cuando el adulto, encarnando al gran Otro, no le permite aproximarse a ese borde, no le permite al niño construir, o constituir la experiencia de hacer el significante. (p.32)

² Fort-Da: Los psicoanalistas han denominado «Fort-Da» a un momento constitutivo de la historia del sujeto, sustantivando estas manifestaciones de lenguaje centrales en una observación de Freud (Más allá del principio de placer, 1920).

³ Objeto transicional: define "la primera posesión no-yo", aquellos objetos que aparecen en una zona intermedia entre lo subjetivo y lo que se percibe de forma objetiva (Winnicott, 1971).

Por lo demás, es imposible no concebir el valor esencial del juego en la vida del niño, por ello, el adulto no debe limitar el espacio del juego en el niño y, mucho menos, no utilizarlo como una herramienta de la cual el niño puede aprender.

Jerusalinsky (2003) habla de la estructuración del juego:

¿Cómo se estructura el juego en un niño? Es fundamental porque nos informa de cómo soporta él y cómo simboliza o no la demanda del Otro y qué tipo de barreras puede ponerle a lo real de su cuerpo, o sea, cómo puede transformar este real en una simbolización que dé cuenta de lo que el Otro le demanda, hasta qué punto él puede rellenar esta brecha o no, es fundamental porque es lo que sostiene su relación con el gran Otro. Si él no puede rellenar esta brecha, entonces su relación con el gran Otro cae, y ahí es donde surge el symptôme, o sea el síntoma clínico. Esa es la función diagnóstica del juego, y no saber si el chico es feliz o infeliz, simpático o no, creativo o no. (p.143)

Cabe señalar que en el autista también existe una simbolización, por lo que Stork (1996) dirá: "los niños autistas disponen: de capacidades cognitivas y de simbolización; de una gama de sentimientos del todo matizados que hasta ahora no se sospechaban". (p. 474)

Diseño metodológico

Enfoque

La investigación fue abordada a través del enfoque cualitativo, porque permite el abordaje científico de grupos pequeños de personas como también de un solo individuo con relación a algún fenómeno que concierna a su subjetividad. Este enfoque, según Hernández, Fernández & Baptista (2014), busca "profundizar" en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad" (p.364); la

validez de los resultados no depende de la cantidad de la muestra sino de las cualidades demostradas en un razonamiento de tipo inductivo. Al examinar la función del juego en el lenguaje simbólico de un solo niño, se pudo llegar a una conclusión de tipo inferencial en el sujeto de la muestra específicamente, como también, de manera general, en relación al papel que cumple la lúdica en el universo simbólico de todo niño.

El enfoque cualitativo es una metodología abierta a comprender o entender el fenómeno en sus dimensiones interna y externa, pasada y presente orientada en el aprendizaje de experiencias y puntos de vista de los individuos, valorar procesos y generar teorías fundamentadas (Hernández *et al.*, 2014) de gran valor en la perspectiva del abordaje psicológico; lo que se buscó fue tratar de comprender la función del juego en el lenguaje simbólico como un proceso mediacional entre el adentro y el afuera en un niño diagnosticado con trastorno del espectro autista, entidad clínica de la que se "dice" que el sujeto omite lo simbólico del lenguaje al crear vínculos y al relacionarse con el mundo que lo rodea.

Debido a la complejidad del propósito de esta investigación, se tuvo presente la nota realista de Hernández *et al.* (2014) en la que afirman que: "Un planteamiento cualitativo es como "ingresar a un laberinto". Sabemos dónde comenzamos, pero no dónde habremos de terminar. Entramos con convicción, pero sin un mapa detallado, preciso. Y de algo tenemos certeza: deberemos mantener la mente abierta y estar preparados para improvisar". (p.356)

Paradigma- Método

El paradigma de esta investigación fue de tipo fenomenológico-hermenéutico, lo que significa que, desde la observación atenta del fenómeno se tuvo acceso a la realidad del sujeto en su singularidad, y se procedió a la interpretación. Para este ejercicio hermenéutico se buscó

comprender e interpretar el fenómeno en su contexto concreto (López, 2001) y se tuvo en cuenta también el aporte de las fuentes bibliográficas sobre el tema.

Como método, el fenomenológico-hermenéutico lleva a focalizar la atención en la descripción de lo individual, la comprensión del sujeto en el modo como erige la realidad en la práctica, es decir, donde investigación y acción están en constante interacción, permitiéndole al investigador una comprensión de lo que sucede con su objeto de estudio. Además, porque es el más apropiado y pertinente para estudiar los fenómenos que acontecen alrededor del niño tanto particulares, como grupales, al tratar de entender una situación en su expresión más específica: un caso concreto, único que permite considerarse especial.

Población

La muestra de este trabajo la constituyó un niño de 7 años, llevándose a cabo un estudio de caso como una técnica de aprendizaje que busca conocer y comprender la particularidad de una situación determinada; por tanto, permite explorar la condición del niño en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno (Chetty, 1996). El infante es del municipio de Sabaneta Antioquia, fue diagnosticado con trastorno del espectro autista TEA moderado en el 2017 después de haberse llevado a cabo un proceso de intervención neuropsicológica; el niño se encuentra cursando el grado segundo en la Institución Educativa María Mediadora de dicho municipio.

La historia clínica de "Manuel" con diferentes variaciones, se encuentra en dos informes de evaluación neuropsicológica. El primer informe fue llevado a cabo por la psicóloga del colegio y el segundo fue realizado por la universidad CES del Municipio de Sabaneta (ver anexo III) dando como resultado un diagnóstico de espectro autista moderado.

⁴ Manuel: Nombre ficticio del niño con espectro autista, tomado para estudio de caso.

El núcleo familiar del niño está conformado por el padre, la madre y dos hermanos menores de cuatro y un año, hasta el momento sin diagnóstico alguno. Los padres indican un desarrollo normal de Manuel hasta los dos años. Después de esa edad empezaron a inquietarse porque el niño presentaba poco lenguaje expresivo y por comportamientos de ritualización para el desarrollo de actividades.

Técnicas para recolección de datos

La información necesaria para la investigación fue recolectada a través de:

- Reportes especializados de evaluación psicológica. En este aspecto se contó con el
 informe de la psicóloga de la I.E donde estudia el niño y también con el reporte
 diagnóstico de la evaluación neuropsicológica, emitido por la Universidad del CES (Ver
 anexos); las evaluaciones se llevaron a cabo en el 2016 y 2017 respectivamente.
- Entrevista semiestructurada a los padres. La entrevista cualitativa es más íntima, flexible y abierta que la cuantitativa. Hernández *et al* (2014) señalan que: "Las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información." (p.403)
 - Las preguntas realizadas a los padres fueron en relación al infante, su desarrollo, nacimiento y proceso antes y después del diagnóstico. (Ver Anexo II)
- Observación participante realizada al niño tanto en el ambiente escolar como por fuera de este. La "observación investigativa" no se limita al sentido de la vista, sino a todos los sentidos. El investigador decide qué es conveniente observar o qué otras formas de recolección de los datos es necesario aplicar para obtener más datos, pero siempre con la mente abierta a nuevas unidades y temáticas. (Hernández et al, 2014)

- Revisión de literatura: consistió en la búsqueda de información referente al juego, lenguaje simbólico, y autismo. La revisión de la literatura puede iniciarse directamente con el acopio de las referencias o fuentes primarias (bases de datos y documentos) situación que ocurre cuando el investigador conoce su localización, se encuentra muy familiarizado con el campo de estudio y tiene acceso a ellas (puede utilizar material de bibliotecas, filmotecas, hemerotecas y bancos de información). (Hernández et al, 2014)
- Bitácoras: las anotaciones se registraron en lo que se denomina diario de campo o bitácora, que es una especie de diario personal, donde además se incluyen:
 - a) Descripciones del ambiente (iniciales y posteriores) que abarcan lugares, personas, relaciones y eventos.
 - b) Diagramas, cuadros y esquemas (secuencias de hechos o cronología de sucesos, vinculaciones entre conceptos del planteamiento, redes de personas, organigramas, etcétera. (Hernández *et al*, 2014). Allí se almacenó detalladamente lo sucedido en 13 sesiones realizadas con el niño.

Unidad de análisis

Los patrones observados a tener en cuenta en la unidad de análisis fueron los siguientes:

- 1. Aprender diferente.
- 2. Afectos y emociones.
- 3. Reflejos de la vida.
- 4. Saber qué se busca.
- 5. Tener claro lo que se necesita.
- 6. Conocimiento del día a día: una invención.
- 7. Mirando a través de los ojos del autista.

- 8. Cronómetro especial en tiempos diferentes.
- 9. Mi casa, mi mundo.
- 10. El reconocer habilidades.
- 11. Temporoespacialidad: el ayer, el hoy y el mañana.
- 12. El despertar de la norma: un desafío.
- 13. Las dimensiones del cuerpo.
- 14. La interpretación del juego y el lenguaje desde el mundo autista.

Y finalmente, en ese orden de ideas se analizó qué recursos o herramientas utilizó el niño para crear un lenguaje simbólico.

Consideraciones éticas

Este trabajo tuvo en cuenta los lineamientos establecidos en el Código Ético del Psicólogo, Ley Nº 1090 de 2006, de los cuales se destacan: guardar el secreto profesional de confidencialidad de la información; esta no podrá ser revelada a otros, excepto en los casos que conlleve peligro o atente contra la integridad y derechos de la persona, su familia o la sociedad. Por tanto el profesional procurará contribuir al progreso de la ciencia y de la profesión psicológica, investigando en su disciplina, ateniéndose a las reglas y exigencias del trabajo científico. la participación en cualquier investigación deberá ser autorizada explícitamente por la/s persona/s con la/s que ésta se realiza, o bien por sus padres o tutores en el caso de menores de edad asegurándose de que éste no va a producir perjuicios duraderos en ninguno de los sujetos y se hará siempre con respeto a la dignidad del menor, a sus creencias, su intimidad, su pudor, con especial delicadeza en áreas como son el comportamiento sexual (Artículos 35, 39, 49,50,52 y 53).

La recolección de la información se llevó a cabo luego de obtener el consentimiento informado y aprobado por parte del tutor legal del niño (ver anexo I)

Análisis

Para el análisis del caso se aborda la información recogida en trece sesiones estructuradas con el niño, por lo que aparecen dos ámbitos: el escolar y el familiar.

Para verificar el cumplimiento de los objetivos general y específicos, se hace una asociación de criterios entre estos y los patrones observados en el niño.

Objetivo específico $N^{\circ}1$: Reconocer el significado que da al juego un niño diagnosticado con espectro autista TEA.

Se evidencia el cumplimiento del objetivo, puesto que en las bitácoras 5, 7, 8, 10 y 13 se demuestra cómo el niño hace un reconocimiento del juego, brindándole la oportunidad de interactuar con su entorno. (Ver p. 37-40) Se observó cómo el niño autista se vale del juego como una herramienta que le da significado a sus acciones, a sus gustos, a su manera de estar en el mundo.

Los patrones observados fueron: conocimiento del día a día: una invención, cronómetro especial en tiempos diferentes, mi casa mi mundo, temporo-espacialidad: el ayer, el hoy y el mañana y la interpretación del juego y el lenguaje desde el mundo autista

Winnicott enuncia que lo universal es el juego y está al servicio de la comunicación consigo mismo y con los demás; implica confianza, compromete al cuerpo y pertenece al espacio potencial existente entre (lo que era al principio) el bebé y la figura materna, con el primero en un estado de dependencia casi absoluta y dando por sentada la función de adaptación de la figura materna; el niño que juega habita en una región que no es posible abandonar con facilidad y en la

que no se admiten intrusiones. Por consiguiente, en el juego, y solo en él, pueden el niño o el adulto crear y usar toda la personalidad, y el individuo descubre su persona solo cuando se muestra creador a través de la experiencia cultural (Winnicott, 1971). Es decir, en el juego el niño explora sensaciones extero o interoceptivas relacionadas con su cuerpo o con el de las personas que se ocupan de sus cuidados corporales; seguidamente utiliza pequeños juegos representativos mediante los cuales exterioriza sus fantasías constantemente interrumpido en su actividad lúdica. Por último, el niño utiliza sus relaciones con los adultos y aborda el proceso de socialización. (Erickson citado por Herrera, 2009)

Bitácora N°5.

El niño desde su entorno ve otras cosas distintas en un mundo diferente, con un aprender distinto con esfuerzo y serenidad, que le permite ver lo particular (las singularidades) de cada situación o cada acto que realiza haciendo de sus quehaceres cotidianos un juego con el que interactúa, un medio de comunicación; y le da un significado con un lenguaje que habla de sus supuestos, de su necesidad y de su construcción como sujeto. Juegos que realiza tras la escucha activa, pues habla lo que debe hablar, no cambia sus pensamientos ni ideas para ello utiliza elementos en vía a la construcción de su subjetividad al hablar con gentileza. Ejemplo de ello es la relación con un compañero de su edad, con quien al jugar se preocupa si llora, si sonríe, si hace "pataleta", al que se burla; un lenguaje de respeto y solidaridad hacia el otro. Aunque para llevar a cabo una actividad con el niño fue necesario ser muy constante en la explicación para realizar una acción o un juego determinado, se tuvo en cuenta que el juego no hace solo una alegoría a los juguetes, el juego es todo aquello con lo que el niño puede hacer de su entorno un ambiente más llevadero, por ello si no se le realiza una explicación detallada de lo que debe hacer se dispersa con facilidad y es difícil volver a atraer su atención.

Bitácora Nº7.

El tiempo pasa a prisa o demasiado corto es la forma como el niño se comunica, un espacio en el que se recrea y se desenvuelve de forma libre y agradable, divirtiéndose. No lo apresura, cada momento es puesto en su lugar y en el tiempo indicado. Ejemplo fue una tarde que se llevó en el patio del colegio una dramatización sobre el respeto a las diferencias. Después de 4 minutos de observación por parte del niño pierde totalmente la concentración y comienza a contar y reordenar pequeñas piedras en el piso. Luego, se levanta, sonríe y comienza a dar vueltas en círculo. Entonces, parte de un punto y lo proyecta en una línea gráficamente. Podría decirse en una representación del cuerpo sobre una superficie firme; una constante entre elementos expresivos de la sensibilidad y la creatividad y movimientos rápidos y continuos de forma libre a modo de armadura o coraza. Por consiguiente, el círculo se pensaría le da una sensación de perfección, de equilibrio, racionalidad y estabilidad como notas dentro de un sistema musical con sucesiones de semitonos sin tonos sostenidos, que permite la captación de imágenes para luego reproducirla en un medio especial. Ya sean tonos nítidos o claros es de la disposición de objetos a los cuales el niño cambia su tonalidad; lenguaje de la interpretación de tal inmediatez (pasajes). Recurrir a un ángulo, encuadre, iluminación y distancia en su actuar cotidiano, solo serían necesarios cuando se desconecta por completo de la realidad y hace suyo su mundo autístico simbólico con grata felicidad. Por vez primera, dentro del proceso de observación se ve cómo el niño autista hace de su espectro un goce y sin importar cuan de prisa se vaya, siempre tomará su tiempo, es dueño de su espacio y su mundo: desde su propio mundo controla el tiempo real.

Bitácora Nº8.

El niño recibe la visita de los investigadores con alegría en la sala de su casa contándoles cómo ha sido su día. Enseguida, trae sus juguetes, la colección de los Avengers y comienza a describir a cada uno: Superman, el hombre Araña, la mujer maravilla, Batman, Hulk. También trae consigo el carro de "rayo McQueen" Les entrega a cada uno un juguete y comienzan a jugar. Luego, al escondite, seguidamente a "corre que te alcanzo" por el corredor de la casa hasta la habitación de sus padres y el correr en círculo en la sala. Les cuenta los números del 1 al 20 con fluidez. Como dato curioso se tiene que, al ingresar a su habitación estas fueron las palabras del niño: "esta es mi pieza, la visita es en la sala"; haciendo referencia al respeto que tiene por su espacio personal (en este caso su cuarto); muestra el cariño que le tiene a su gato, aunque lo coge un poco brusco, asiente un gran cuidado y protección. Se expresa con naturalidad al cambiar de juego y al final se despide con un abrazo. Aprende en ocasiones por las texturas, colores, gustos, aunque lo expresa su padre "el sonido del secador le disgusta".

El niño constantemente hace de su diario vivir un juego, no convencional, pero si desde su realidad. Se observa que hace cosas diferentes sin salirse del contexto. Cambia de un juego a otro rápidamente proponiendo qué es lo que quiere jugar, haciendo de su casa, su mundo.

Bitácora N°10.

El niño reconoce el tiempo – espacio, es decir, es capaz de preguntarle al otro "¿cómo te llamas?, ¿dónde vives?, ¿con quién vives?, ¿cómo estás?". También el recordar sucesos anteriores: "su madre le pregunta cómo se llama él, a lo que responde Daniel, él no se llama Daniel le hace la aclaración su mamá, y el vuelve a responder: Ga-briel haciendo referencia a su primer día de clase que pasó algo similar con su papá". Reconoce las fechas, además de una preocupación por el otro "¿estás bien?" Aparte hace una demostración de su inteligencia con la repetición de los números del 1 al 10 al revés del 10 al 1 sucesivamente y sin equivocarse. Hay

un uso de imágenes para reconocer los días, los meses y situaciones cotidianas: el ayer, el hoy y el mañana.

Bitácora Nº13.

El niño utiliza una forma creativa de aprender con procesos de aprendizaje claros, buena conducta e interacción con los otros. Afirma la profesora: "es receptivo, escucha, presta atención en las explicaciones en el aula de clase; se pone de pie para ir al baño y a tomar agua pidiendo permiso antes de ir. Cuando se siente cansado saca un carrito para jugar con él. Demuestra mucho interés por las actividades, identifica los cuadernos transcribe no en la totalidad, comprende las palabras, posee dominio del renglón, sigue las instrucciones; realiza reconocimiento visual de conceptos de clasificación, buena relación con el hermano, identifica la familia mediante el dibujo; los tiempos largos le agobian, se le hace larga la jornada". Su padre indica que ya menciona las actividades que realiza durante el día, muestra los cuadernos, lo saluda y le pregunta cómo le fue en el día. Por último, ejecuta labores solo en tiempos definidos. También se observó que hay una relación del niño al juego donde comienza a recrear el lenguaje basado en el intercambio de palabras y en el aprendizaje que hace de su entorno por medio de aspectos netamente visuales con los cuales asocia su realidad a una realidad alterna de la que aprende y se educa con naturalidad haciendo del día a día una invención.

Objetivo específico $N^\circ 2$: Analizar el sentido que tiene para el niño diagnosticado con espectro autista TEA construir lenguaje a partir del juego

Se analizó cómo cada bitácora responde al objetivo, puesto que Manuel hace del juego un medio de comunicación que le permite relacionarse con el otro. Por ello las bitácoras 1, 3 y 9 dieron cuenta del cumplimiento del objetivo y la importancia de crear vínculos no solo con su

entorno sino también con las personas que hacen parte de círculo social. Los patrones encontrados fueron: aprender diferente, reflejos de la vida, el reconocer habilidades.

Piaget plantea que el niño, desde el mismo instante de su nacimiento, empieza a desarrollar estructuras de conocimiento, que se renuevan incesantemente a partir de la experiencia. (Piaget, 1964, p.6) Gracias al lenguaje, tiene la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal. Ello tiene tres consecuencias esenciales para el desarrollo mental: el inicio de la socialización de la acción, la aparición del pensamiento, y la interiorización de la acción, es decir, que el resultado más claro de la aparición del lenguaje es que permite un intercambio y una comunicación continua entre los individuos. Ahora bien, cuando se inician el lenguaje y el pensamiento, el niño se sitúa ya prácticamente, como elemento o cuerpo entre los demás, en un universo que él ha construido paulatinamente y que siente ya exterior a sí mismo; el niño pequeño no habla tan solo a los demás, sino que se habla a sí mismo constantemente mediante monólogos variados que acompañan su juego y su acción; los niños son incluso tan solidarios que a primera vista es difícil decir si es que el niño ha adquirido cierta capacidad de reflexión que le permite coordinar sus acciones con las de los demás, o si es que existe un progreso de la socialización. Por tanto, con la aparición del lenguaje las conductas se modifican profundamente en su aspecto afectivo e intelectual. En conclusión, el lenguaje será el vehículo de los conceptos y las nociones que pertenecen a todo el mundo y que refuerzan el pensamiento individual con un amplio sistema de pensamiento colectivo y en el queda virtualmente sumergido el niño tan pronto como maneja la palabra.

Bitácora Nº1.

En un primer acercamiento realizado al niño se pudo observar un silencio constante en el aula de clase, atento a escuchar, sumido en una constante de reflexión guiada por una perspectiva de pensamiento tranquilo (esa era la actitud del niño, esa era su apariencia, pero no se sabe qué pasaba por su cabeza). Ahora bien, respecto a las actividades académicas prefiere jugar con plastilina sentado en su puesto (hace bolas simétricas de plastilina colocadas en una tabla en un orden muy marcado). Dice su profesora: "el niño al realizar esta actividad se siente más tranquilo, atento, en calma"; o, dándole otra interpretación, descubre en el círculo una imagen serena. Es decir, está la posibilidad de un reconocimiento a la realidad, y al reconocerle comienza a pertenecer a esa realidad como parte de la arquitectura del mundo. Entre tanto, cambia de rutina para dirigirse al baño del colegio, lo habitual es un desplazamiento en forma de L. Llega un momento en que un compañero de clase le enseña una ruta más rápida para llegar al baño desde el salón. Él cambia de realizar su desplazamiento en L, a una forma vertical tal como lo hacen sus compañeros. Por último, el niño utiliza el juego de roles que realiza con una de sus profesoras, a la cual le cambia el nombre para poder interactuar con ella; entregándole su termo (según su madre uno de sus objetos más preciados).

Se observa que el niño no tiene muchas habilidades sociales, lo cual le dificulta relacionarse con sus compañeros en el aula de clase. Se evidencia un patrón de comportamiento flexible, es capaz de adaptarse a los cambios con facilidad, como lo hizo al hacer una nueva ruta para dirigirse al baño aprendiendo de un modo diferente.

Bitácora N°3.

Se podría decir que la vida del niño es dirigida a cambios, se hace preguntas sobre lo que sucede en su cotidianidad tales como: "¿para dónde vamos? ¿Por qué no están mis cosas aquí? al pasarse de casa", o expresiones como: "No quiero ir a la escuela, estoy cansado"; sin embargo, le

gusta ir a estudiar y compartir con sus compañeros. Al ser reubicado del salón de clases se hace las siguientes preguntas: "¿Por qué ponen la tienda en mi salón? ¿Dónde voy a colocar mi maleta? ¿Y la profesora?" Se le explica dónde queda el nuevo salón, al llegar a este, lo mira, cuenta las sillas para ubicarse en el mismo sitio que ocupaba en su antiguo salón, observa lo que hay y lo que no hay dentro de su nueva aula, a continuación se sienta y toma sus clases sin complicaciones.

Los niños con espectro autista tienen patrones de comportamiento rígidos, lo cual en un primer momento hizo que Manuel se alterara por los cambios que su entorno estaba sufriendo, sin embargo, al explicarle de una manera pausada lo que estaba sucediendo lo tomó como una nueva aventura y se dispuso a conocer su nuevo salón de clase. Se logra justificar que Manuel es un niño capaz de asimilar los cambios y adaptarse a su entorno siempre y cuando se le explique lo que está sucediendo, se observó que puede ser un niño tolerante y respetuoso.

Bitácora N°9.

El trato con sus hermanos es adecuado, se familiariza y juega sin problema y hay un adecuado lenguaje para referirse a ellos. Ya cuando se siente aburrido o "se descontrola la situación" como lo refiere su mamá, es el hermano el que lo regula. Su padre cuenta que "cuando se torna un poco violento, se le retiran algunas cosas que le gustan" diciéndole: "si haces esto, no podremos hacer esto". Tiene dificultades para autorregularse, pero debe expresarlo de una forma sin hacerse daño. Sus dificultades no son una limitación, no siente temor de estar con otros. Pese a lo que suceda, hace de las dificultades una manera de realizar nuevas cosas en un reconocimiento de sus habilidades que le permita una comunicación con el mundo.

Objetivo específico $N^\circ 3$: Observar el lugar que le otorga al lenguaje simbólico un niño diagnosticado con espectro autista TEA para comunicarse

Manuel constantemente hace del juego una herramienta que le permite comunicarse con el mundo en el cual su lenguaje no se remite exclusivamente al uso de la palabra, sino también para comunicarse diferente pero de una manera en la que se hace entender en el entorno.

El niño diferencia la realidad de su mundo del juego, a pesar de toda su investidura afectiva; y tiende a apuntalar sus objetos y situaciones imaginados en cosas palpables y visibles del mundo real diferenciando su "jugar" del "fantasear". Juega siempre a «ser grande», imita en el juego lo que le ha devenido familiar de la vida de los mayores dirigido por sus deseos donde se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio o, mejor dicho, inserta las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada porque la ocupación preferida y más intensa para él es el juego (Freud, 1908); un juego del conocimiento de los cuentos de hadas, una gran ayuda para el niño, puesto que representa muchas historias en sus juegos. No obstante, sólo podrá hacerlo después de haberse familiarizado con ellas, ya que él mismo no hubiera podido inventarlas y, tienen significado a distintos niveles; sólo el niño puede saber cuáles son importantes para él en un momento dado (Bettelheim, 1976). Es a partir del desarrollo moral que se haya una construcción sociocultural para el niño, es decir, una comunicación y un diálogo con quienes los rodean. Adicional, va conformando una concepción del mundo, sujeta a la normatividad interiorizada que le permite autorregular su comportamiento. (Vigotsky, 1988)

Del anterior párrafo se aprecia cómo el juego hace parte de una construcción sociocultural en el que el niño no solo hace parte de una concepción del mundo, también del diálogo y la comunicación diferenciando la realidad de la fantasía, esto es, representa historias por medio de los cuentos dándole importancia solo a aquellas que son de su agrado, ubicándose en la realidad como un poeta al darle un lugar al lenguaje en un juego que para él es gratificante.

En cumplimiento al objetivo darán cuenta las bitácoras 2, 4, 6, 11 y 12.

Los patrones encontrados fueron: afectos y emociones; saber qué se busca, tener claro lo que se necesita; mirando a través de los ojos del autista, el despertar de la norma: un desafío, las dimensiones del cuerpo.

Bitácora N°2.

El niño busca la conexión con las emociones en una elaboración de la vida relacional, es decir, un vínculo donde no solo reconstruye su mundo sino que comienza a compartir con los demás, entre ellos sus compañeros los cuales lo reconocen como parte del grupo. Hay un reconocimiento porque se preocupan por él, por su cuidado y bienestar. Deja un poco sus esquemas. En esa ocasión el saludo al psicólogo fue: "hola Daniel⁵ estuviste ayer en mi casa, me alegra mucho volverte a ver" se acercó dándole un abrazo, muestra de sentir empatía con él sin utilizar la palabra.

Al tener un diagnóstico de espectro autista, se podría creer que el niño no puede relacionarse o se le dificulta hacer un reconocimiento de sus emociones y su entorno, pero él demuestra que sin importar el diagnóstico, puede hacer más de lo que sus "limitaciones" pueden decir de él, sus deseos de vivir con el otro.

Bitácora Nº4.

En la visita realizada al hogar del niño, su primer círculo social, se observó un entorno en el cual se cubrían todas las necesidades básicas para brindarle una estabilidad y calidad de vida favorable, con una habitación equipada según sus gustos y un ambiente para desenvolverse libremente. Hay una organización rigurosa en cuanto a la distribución de las películas que ven.

⁵ Nota: ese no es el nombre del psicólogo pero fue el que el niño le puso para reconocerlo.

Además, se observa una buena relación con sus hermanos con los que juega y se entiende sin problema alguno. Sus padres tienen una relación más cercana con él, lo cual facilita el aprendizaje y la comunicación en el hogar. Como anécdota sus padres contaban que llevaron dos gatos a la casa y se sintieron muy felices de que el niño expresara afecto por un animal, pues era un avance significativo.

Una de las observaciones más importantes que se logró evidenciar en la sesión realizada en el hogar del niño fue la importancia de delegar responsabilidades sin delimitar a nadie.

Manuel cumple el rol de hermano mayor, es el encargado de cuidar de sus hermanos y de organizar el espacio destinado para jugar, eso demuestra que en el hogar él es tenido en cuenta y que coopera por igual para mantener el orden en la casa; sabe qué se busca, y tiene claro lo que se necesita.

Bitácora Nº6.

En el niño hay un gusto particular por las películas y los cuentos. Respecto a las películas le gusta ver la película Cars a la que él reconoce como "rayo McQueen" por su personaje principal, de ella hace una interpretación a nuestro contexto como una manera de competitividad, del compartir y la manera en que se relaciona con el entorno, porque es una película en la que se evidencian valores como la amistad, el compañerismo y de igual modo muestra cómo los autos compiten por ser el auto más veloz. Él expresa en ocasiones cuando pide verla: "tú sabes de la película, yo no sé". Sin embargo le permite crear un espacio para conversar. En cuanto a los cuentos narra el cuento de Caperucita roja de la siguiente manera:

"Caperucita roja, el lobo feroz, la abuelita estaba acostada en la cama y llegó el lobo y se la comió".

El cuento del lobo feroz lo redacta de la siguiente forma:

"Había una vez una abuela que era la abuela de Caperucita roja y le trajo unas manzanas Y el lobo feroz se la comió. Él se comió a la abuela y luego fue a la casa a saludar la abuela y después se comió a la Caperucita roja. Y jum jum habían unos superhéroes para rescatar a la Caperucita roja".

-Se le pregunta ¿cuáles superhéroes rescatan la Caperucita roja?

Él responde: "Cogieron al lobo feroz y se lo llevaron, y colorín colorado este cuento se ha terminado".

-Y ¿dónde quedaron la Caperucita roja y los superhéroes?

Responde: "Y colorín colorado la Caperucita y el lobo feroz y los superhéroes se han terminado".

Se observa en el niño la capacidad para razonar lo que escucha, no es tanto un salir de la realidad, porque los cuentos son ficción al igual que los superhéroes, es la manera como comprende la realidad ante el peligro, la inconformidad y sus dudas respecto al medio que le rodea, a mantenerse atento a las indicaciones y concentrarse en las actividades, siempre y cuando solo sea una actividad a la vez. Al ver una película o al leérsele un cuento Manuel hace una relación tanto con las imágenes como con los objetos para hablar de ellos, contar una historia de sus personajes e imaginar una historia que sustituya la presentada con nuevas escenas, contándola con claridad y espontaneidad. Cuando ya se cansa de su narración, sin parpadear la termina poniéndole fin. Tiene buena disposición y memoria, está atento a los detalles y lo que va sucediendo en cada situación.

Bitácora Nº11.

El despertar de la norma es un desafío para el niño, así solo esté puesta en un papel en la casa, Manuel sabe que la debe cumplir. La madre le menciona las normas al niño y el cómo debe llevarlas a cabo.

En nuestro hogar: "usamos la papelera, no pegamos, no peleamos; dejamos la silla junto a la mesa al ponernos de pie, recogemos y ordenamos los materiales de trabajo, esperamos nuestro turno, hay abrazos, besos y saludos, hablamos sin gritar, sin enojarse; pedimos las cosas por favor y damos las gracias, colgamos los abrigos, compartimos los materiales". A Manuel Se le dificulta un poco acatarlas pero luego de reflexionar sabe que se deben realizar, a veces hace caso omiso a las instrucciones pero comprende por parte de sus padres que una buena acción genera una recompensa: "si no gastas agua, entonces podremos comprar el carro y viajar donde quieras".

Bitácora Nº12.

El reconocimiento del cuerpo le permite a Manuel un descubrimiento de lo que le rodea observar, manipular y experimentar nuevas situaciones: comer, ir al baño, organizar sus propias pertenencias, ser expresivo creando por medio del movimiento y las actividades lúdicas una comunicación con el entorno. Mediante el reconocimiento de fotos familiares y el dibujo el niño le da importancia a su cuerpo, al pudor y el respeto por sí mismo y por el otro; las personas o acontecimientos ubicándose en la realidad como un creador.

Objetivo general: Identificar la función que cumple el juego como recurso simbólico en la construcción de lenguaje en un niño con espectro autista TEA

A través de los objetivos específicos se da cuenta del cumplimiento del objetivo general, en el cual se identificó que el niño diagnosticado con espectro autista construye lenguaje simbólico a través del juego. Pese a que esta investigación no buscó refutar el diagnóstico de

espectro autista moderado del infante, desde el cual se asume una conducta con dificultades en la comunicación, la socialización y lo afectivo, si da cuenta de que el niño puede hacer un reconocimiento de su entorno: distinguir personas, animales, objetos; utilizar la palabra para la comunicación, para recrearse y divertirse, demostrar sus afectos y aprender a su propio ritmo; lo que conlleva una adaptación constante al medio de interacción cotidiana, su hogar y la escuela. Es por medio del juego que Manuel crea un puente que le brinda la oportunidad de dejar su mundo autístico y hacerse del reconocimiento no solo de la realidad, sino también de él mismo y la relación que establece con su entorno.

Conclusiones

Las siguientes conclusiones son el resultado de la investigación en las cuales se dio respuesta a la pregunta problematizadora y los objetivos anteriormente planteados.

- 1. El juego es una herramienta de comunicación que permite al niño autista realizar un contacto con el mundo exterior; puesto que al establecer una empatía con los otros, rompe las barreras de su sigilo y logra sentir emociones, se vuelve más afectuoso y social, menos resistente al cambio, más atado al lenguaje y a su forma de aprender el entorno. Wing (2011), lo esboza de la siguiente forma: "los niños autistas no pueden aprender solo porque les digan o muestren como hacerlo, pero pueden aprender con la sensación de cómo hacer las cosas". (p.114)
- 2. El lenguaje constituye un medio en el que el niño construye su vida como un relato donde no solo utiliza el juego como medio para constituirse a sí mismo como sujeto, sino también donde puede interactuar aprendiendo habilidades de interpretación para entender su realidad.

- 3. Cada día para el niño autista es una invención que nace sin sospechas, elegantemente con una sonrisa, reinterpretando sencillamente su carácter de espontaneidad; con continuidad de repetitivos descubrimientos tranquilizantes, incorporados con nuevas rutinas que reconfortan su entorno ante la posibilidad de cortar la línea de lo "real", y, con un lenguaje interior, conquistar el sentido de su mundo de burbuja. Sube a la superficie, adentrándose en panoramas con gama de colores de un pensamiento visual de alcances fotográficos, donde no se le impondría limitarse de aquello que involuntariamente inventa en su realidad. Lo que supondría la reconstrucción de un lugar en el cual pueda ubicar sus estereotipos, ya que es un sujeto capaz de desenvolverse ante posibilidades que permiten organizar su vida con el entorno, por medio de una relación didáctica de expresión hablada por medio del juego.
- 4. El niño tiene sus intenciones particulares. Su relación no se puede centrar solo en lo afectivo, ha de aprender sin poner en juicio sus afectos, capacidades y deseos. Se le debe reconocer, no apartarlo sino acogerlo. No tomar las riendas de su vida, no ir delante de él porque él marca su ritmo, es decir, de situaciones que encierre obligaciones sin sentido. Al final es o menos aún, o mucho más cariñoso. Él ve las cosas distintas tras una elección lúdica y del lenguaje: un maestro autista en sus cristales laberinticos.
- 5. Pese a que la literatura que habla del autismo lo cita en la estructura de la esquizofrenia, en la cual el sujeto omite el registro simbólico, se evidenció que el niño autista sí hace una construcción del registro simbólico, que es capaz de sentir afecto por los otros, que no son exclusivamente familiares y que a través del juego

crea simbolismo que le permiten salir de su mundo autístico acercándose al mundo que lo rodea.

Recomendaciones

Las recomendaciones son dirigidas a los padres del niño, porque constituyen su primer círculo social y a la Institución Educativa María Mediadora como lugar en el que el niño aprende y se relaciona día a día, a saber:

- 1. Tanto la institución educativa como la familia, tienen la responsabilidad de brindarle al niño un espacio sano y seguro para su aprendizaje y desarrollo que le permita el fortalecer de sus capacidades y donde pueda fortalecer sus relaciones interpersonales, para ello es necesario el trabajo en conjunto y así beneficiar al niño y favorecer su calidad de vida.
- 2. La educación requiere de tiempo, compromiso y vocación para generar en los estudiantes un aprendizaje. Se debe ir más allá de la "repetición" de conceptos a una propuesta más creativa; por eso es necesario valerse de herramientas que le permitan a los niños dentro del aula de clase aprender a gusto y de acuerdo a sus necesidades, en el caso de Manuel utilizar el juego como un recurso que le permita adquirir conocimientos para su enseñanza.
- 3. Impulsar los modelos de educación inclusiva donde a los niños con dificultades del aprendizaje puedan apropiarse de la enseñanza, mediante recursos didácticos y espacios en los cuales su modo de estar en el mundo no sea motivo de burla dentro del espacio escolar.

- **4.** Se debe garantizar un trabajo conjunto por parte de la familia, la institución educativa y el profesional de la psicología y no una evaluación desintegrada, que pueda tergiversar el diagnóstico cuando se presentan casos como el expuesto en esta investigación.
- **5.** Desde el espacio escolar es importante instruir a los estudiantes acerca del respeto a las diferencias y realizar talleres para que se conozca más acerca del Autismo.

Referencias bibliográficas

- Aberastury, A (1968). El niño y sus juegos. Buenos Aires: Paidós.
- Aberastury, A. (1978). El Psicoanálisis de niños y sus aplicaciones. Buenos Aires: Castellana.
- American Psychiatric Association (2014). Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders: DSM-5. Tomado de https://psicovalero.files.wordpress.com/2014/06/manual-diagnc3b3stico-y-estadc3adstico-de-los-trastornos-mentales-dsm-iv.pdf
- Antolín, M (2004) Estimulación temprana y del desarrollo infantil. Argentina: Lexus.
- Aragón, A (2005). Consideraciones históricas y algunas teorías acerca de la naturaleza de la creatividad. En Desarrollo de la creatividad. Perú: Fondo Editorial Universitario.
- Bettelheim, B. (1976). Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Crítica. (Vol. 2) Barcelona: Grijalbo
- Chetty S. (1996). The case study method for research in small- and médium sized firms.

 International small business journal, vol. 5, octubre diciembre.
- Diccionario de la Real Academia Española (2018) (23ª edición). Madrid: Espasa Calpe
- Di Gregorio, N. & Vitureira, D. (2012) Entre juegos: Re-pensando la latencia. Revista de la Asociación de Psiquiatría y Psicopatología de la Infancia y la Adolescencia. (pp. 64-75) Montevideo: APPIA.
- Duek, C. (2012). El juego infantil contemporáneo: Medios de comunicación, nuevas prácticas y clasificaciones. Revista Brasileira de Ciências do Esporte, 34(3), 649-664.
- Freud, S. (1908). El poeta y los sueños diurnos, (vol.4). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio del placer (Vol. 18). Buenos Aires: Amorrortu

- Fromm, E., & Calés, M. (1957). El lenguaje olvidado: introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas. Francia: Hachette.
- González, F (2015). El juego y su importancia como recurso para el abordaje del psiquismo infantil dentro de la hora de juego diagnóstica. Tesis pregrado. Universidad de la Republica Uruguay. Tomado de http://sifp1.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/trabajo_fina l_de_grado_pdf._fabiana_gonzalez_1.pdf
- Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. (736). México: McGraw-Hill
- Herrera, A. (2009) EL juego. Teorías de Freud, Erikson y Klein. Uruguay: Apia. Tomado de http://www.bvspsi.org.uy/local/TextosCompletos/appia/079737211979061-209.pdf
- Isambert, A. & Fontanilla, J. (1971). Tu hijo crece. (Vol.2). Mexico: Daimon.
- Jerusalinsky, A. (2003). Para entender al niño: claves psicoanalíticas. Tomado de http://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1056&context=abya_yala
- Kanner, L. (1943). Autistic disturbances of affective contact. Nervous child, 2(3), 217-250.
- Klein, M. (1929). La personificación en los juegos de los niños. En Obras Completas. Tomo I (pp. 205-215). Buenos Aires: Paidós.
- Lacayo, M. y Coello, L. (1992) Educación física, deporte y recreación al alcance de todos.

 Honduras: Talleres de NICOP. Psicomotricidad. Revista de Estudios y Experiencias. Nº 51, vol.3. pp.7-22. 1995

- Lamas, A. (2005) Juego, pensamiento y acciones lingüísticas. Instituto de Enseñanza Superior Nº

 1 Alicia Moreau de Justo. Tomado de

 http://www.fundlitterae.org.ar/images/archivos/7.%C2%AA%20PONENCIA%20%20LA

 MAS%20%20Jornadas%202007.pdf
- Congreso de la República (2006) Ley N° 1090 (Código Deontológico y Bioético del psicólogo).

 República de Colombia, Bogotá, 06 de Septiembre del 2006.
- López, H. (2001). Investigación cualitativa y participativa, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín: Colombia, Recuperado de:

 file:///C:/Users/Administrador/Downloads/Enfoque%20Critico%20Social%20(1).pdf
- Luzzi, A. M., & Bardi, D. C. (2009). Conceptualización psicoanalítica acerca del juego de los niños: Punto de partida para una investigación empírica en psicoterapia. Anuario de investigaciones, 16, 53-63.
- Maleval, J. C. (2011). El autismo y su voz. (Vol.3). Madrid: Gredos.
- Maleval, J. C. (2012). ¡Escuchen a los autistas! In ¡Escuchen a los autistas! Madrid: Gredos.
- Moya, A. & Vicente, M. (2007). Creatividad y juego: talleres de creatividad. Revista Digital Práctica Docente, 5, 1-30. Recuperado de http://www.cepgranada.org/~jmedina/articulos/n5_07/n5_07_82.pdf revisado el 15 de julio de 2012.
- Pereira, M. (1990). Desarrollo del lenguaje. In Desarrollo psicológico y educación (pp. 227-256). España: Alianza.

- Piaget, J. (1946). La formación del símbolo en el niño. (vol.15) México: Fondo de Cultura Económica.
- Piaget (1964). Seis estudios de psicología. (Vol.4) Obras maestras del pensamiento contemporáneo. Barcelona: Editorial De-Agostini
- Pundik, J. (1999). ¡No quiero estudiar! De la caída del deseo al fracaso escolar y a la dificultad laboral: guía para padres, educadores e hijos. Madrid: Filium
- Ramos, F. (2015). La risa, el juego y la creatividad. Actualidades Pedagógicas, (66), 53-68. https://doi.org/10.19052/ap.3730
- Reques, C. (2014). Propuesta de intervención en el juego con personas con autismo en el aula de educación infantil. Universidad de Valladolid. Facultad de Educación. Grado en Educación Infantil. Tomado de http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/5166/1/TFG-B.475.pdf
- Rodríguez, E. M. (1999). Manual de Creatividad. Los procesos psíquicos y el desarrollo. Serie Creatividad siglo XXI. México: Trillas.
- Sinclair, J. (2005). Autism network international: the development of a community and its culture. URL (accessed December 2007): http://web. syr. edu/jisincla/History_of_ANI. html, 444.
- Siquara, Z. & Chicon, J. (2015). Representação simbólica e linguagem de uma criança com autismo no ato de brincar. Revista Brasileira de Ciências do Esporte, 37(4), 355-361.
- Soto, R. (2007). Comunicación y lenguaje en personas que se ubican dentro del espectro autista.

 Revista Electrónica" Actualidades Investigativas en Educación", 7(2).

- Stork, J. (1996). Remarques d'ordre psychanalytique sur les resultats de l'experience d'ecriture assistee. La Psychiatrie de l'enfant, 39(2), 447-492.
- Vygotsky, L. (1964). Lenguaje y pensamiento. Lautaro (vol21). Tomado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/34543602/Vygotsky_Obras_escogid as_TOMO_2_1.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1521 404096&Signature=N7%2FIRcf2a%2FQfbHVUZIpllnRPFqk%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLev_Semionovich_Vygotsky_Pensamiento_y_ L.pdf
- Vigotsky, L. S. (1988). Interacción entre enseñanza y desarrollo. Selección de Lecturas de Psicología de las Edades I, 3.
- Waserman. M. (2008). Aproximaciones psicoanalíticas al juego y al aprendizaje. Ensayo y errores. Buenos Aires: Novedades educativas.
- Williams, D. (1994). Alguien en algún lugar: Diario de una victoria contra el autismo. Nuevos

 Emprendimientos Editoriales. Tomado de:

 https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=rLAeBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=

 D+williams++alguien+en+algun+lugAR&ots=j2IU2HgPbo&sig=2GaMGDHqu203VLG

 GA5e9d9puE-

w#v=onepage&q=D%20williams%20%20alguien%20en%20algun%20lugAR&f=false

- Wing, L. (2011). Autism spectrum disorders in the DSM-V: better or worse than the DSM-IV.

 Research in developmental disabilities, 32(2), 768-773.
- Winnicott, D. W. (1971). Objetos transicionales y fenómenos transicionales. Realidad y juego, 17-45. Barcelona: Iberlibro

Winnicott, D.W. (1992). Realidad y juego, (vol.2). Barcelona: Gedisa

Anexos

Anexo I

Consentimiento Informado.	
Nombre del niño o adolescente:	
Nombre del Representante Legal:	
Cédula de Ciudadanía:	Fecha:

En el contexto de la realización de la investigación de grado "El Juego Como Construcción de Lenguaje Simbólico en un niño con Espectro Autista" para optar al título de psicólogo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, autorizo que el menor a mi cargo le sea efectuado un proceso de observación e intervención que consta de:

- Un proceso de evaluación diagnóstica en el que podrán ser aplicadas algunas pruebas psicológicas y se realizarán entrevistas al niño o adolescente y sus acudientes.
- Un proceso de intervención en el que se hará uso de diversas técnicas psicológicas orientadas al mejoramiento de la calidad de vida del niño y dependerán de los objetivos terapéuticos planteados para cada caso.

Se programarán algunas citas con el niño o adolescente y otras con los padres o acudientes, por lo que, al firmar este documento, me comprometo a asistir a las citas programadas, así como acompañar al menor a mi cargo y cumplir con los compromisos acordados en las sesiones.

El profesional en formación se compromete a hacer uso de metodologías, técnicas y herramientas psicológicas actualizadas, con rigor técnico, científico y ético, que sean adecuadas y pertinentes para cada situación. Así mismo, se compromete a guardar confidencialidad en la información que le sea suministrada siempre y cuando la vida e integridad del niño o de otros no se vea comprometida. De igual forma, custodiará los documentos que contengan información confidencial.

También se compromete a informar permanentemente a los padres o acudientes sobre el proceso y la evolución de las sesiones, a resolver inquietudes al respecto y a brindar las recomendaciones respectivas tanto a la familia como a la institución educativa en la que el menor esté matriculado. Podrá solicitarse información de terceros, previo acuerdo con los acudientes.

Declaro que el profesional me ha explicado la naturaleza y propósito del proceso propuesto. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y todas ellas me han sido contestadas completa y satisfactoriamente a mi entender y comprensión.

Firma	Representante	Legal.	CC:	

Anexo II

Entrevista semiestrurada (Padres).

Nombre: Edad: Fecha de nacimiento:

Teléfono: Estado civil: Lugar de nacimiento:

Preguntas

- 1. ¿Cómo fue el proceso de embarazo con Manuel?
- **2.** ¿Cómo fue el nacimiento de Manuel?
- 3. ¿Durante sus primeros años qué característica presentaba Manuel en el lenguaje y la Expresión?
- **4.** ¿Cómo era la comunicación de Manuel en sus primeros años?
- 5. ¿Cuántos hermanos tiene Manuel?
- **6.** ¿Cómo es la relación entre Manuel y sus hermanos?
- 7. ¿Qué juegos utilizaba el niño para recrearse?
- **8.** ¿Cómo ha sido el transitar del niño por la escuela?
- **9.** ¿Cómo es la relación de Manuel con sus maestros y compañeros?
- **10.** ¿Qué los llevo a buscar un diagnóstico para Manuel?
- 11. ¿Cómo ha sido el proceso después del diagnóstico?
- 12. ¿Qué ha cambiado en la vida de Manuel después del diagnóstico?
- 13. Cómo familia ¿qué ha significado llevar el proceso y acompañamiento de Manuel después del diagnóstico?

Anexo III

Informe Neuropsicológico.

Respecto a las conductas afectivas y sociales, Manuel era un bebé que pese a las complicaciones del nacimiento, realizó conductas comunicativas desde los 6 meses, gestos expresivos de respuesta, sonrisas y reconocimiento visual. Lo que es más, su primera palabra con sentido para sus padres fue a los 6 meses y frases de dos palabras a los 2 años, hasta este punto, se pensaba un curso normal en su desarrollo.

Entre los dos años y medio y principios del tercero, el niño presentó dificultades para entender instrucciones sencillas de forma adecuada (se expresaba con un tono pausado y particular), comenzó a evitar la mirada cuando intentaba establecer relación visual y también empezó a tener notables rituales de ordenamiento y reordenamiento de juguetes, películas, etc., gustos en los cuales es estricto y rutinario. (CES, 2017)

En el 2016, Manuel ingresa al preescolar a la edad de 5 años. Sus maestros empezaron a notar que el niño presentaba cierto atraso en comparación a sus compañeros de clase, además por el deseo de realizar actividades diferentes a las requeridas en el aula; motivo por el cual se comunican con los padres del niño y estos recurren a la orientación psicológica del colegio.

Manuel en primer lugar, fue atendido por la psicóloga de la institución en la que se encuentra estudiando; luego, se efectúa la valoración psicológica que presenta el siguiente informe realizado en septiembre por Restrepo (2016):

- Fallas en el lenguaje expresivo y receptivo caracterizado por permanencia de objetos (termo de jugo, lonchera).
 - Dificultades para seguir instrucciones de dos o más acciones.
 - Periodos de concentración cortos.

- Durante la ejecución de algunas tareas expresa ideas para sí mismo.
- Emplea una entonación particular.
- Presenta dificultades para iniciar o mantener una conversación.

Seguidamente, se efectuó la remisión correspondiente al CES el 24 de mayo de 2017 para que se le realizara una evaluación neuropsicológica al menor, después de haberse llevado a cabo una serie de pruebas; en el mes de agosto el diagnóstico fue: Trastorno del espectro autista moderado. Evidenciando las siguientes características:

- Síntomas de inatención.
- Dificultades para ejecutar y articular palabras de forma adecuada algunos fonemas.
- Leves dificultades para comprender, expresar, estar atento a la escucha de información relevante del medio, también para expresarse y tener un diálogo interactivo.
 - Dificultad para narrar un texto de forma coherente.
 - Dificultades para la adaptación y bajas habilidades sociales.
- Movimientos, uso de objetos o habla estereotipada o repetitiva, en otras palabras, alineación de juguetes, cambio de lugar de los objetos, ecolalia.
- Elevada angustia ante pequeños cambios, dificultades con las transiciones, patrones de pensamiento rígidos. (CES, 2017).

Anexo IV

I ILIEGO COMO CONSTRUCCIÓN DEL			

	EL JUESO COMO CONSTRUCCIÓN DEL EMBORAS SIMBOLICO EN UN HINO CON ESPECITIO AUTISTA DEL MONIGIPIO DE SPARMETA ANTIDOQUA														
	OBJETIVO	OBJETIVOS	BITACORA 1	BITACORA 2	BITACORA 3	BITACORA 4	BITACORA 5	BITACORA 6	BITACORA 7	BITACORA 8	BITACORA 9	BITACORA 10	BITACORA 11	BITACORA 12	BITACORA 13
MATRIX DE CATEGORIAS	el juego como n de lenguaje tro autista TEA.	1Reconocer el significado que da al juego un niño diagnosticado con espectro autista TEA.					CONOCIMIENTO DEL DÍA AL DÍA: UNA INVENCIÓN.		CRONOMETRO ESPECIAL EN TIEMPOS DIFERENTES	ALCASA, MIMUND		TEMPOROESPA CIALIDAD: EL AYER, EL HOY YEL MAÑANA			LA INTERPRETACIO N DEL JUEGO Y EL LENGUAJE DESDE EL MUNDO AUTISTA
	in que cumple la construcció niño con espect	2 Analizar el sentido que tiene para el niño diagnosticado con espectro autista TEA construir lenguaje a partir del juego.	APRENDER DIFERENTE		REFLEJOS DE LA VIDA						EL RECONOCER HABILIDADES				
	Identificar laf recurso simbóli	3 Identificar el lugar que le otorga al lenguaje simbólico un niño diagnosticado con espectro autista TEA para		AFECTOS Y EMOCIONES		SABER QUE SE BUSCA, TENER CLARO LO QUE SE NECESITA.		MIRANDO A TRAVES DE LOS OJOS DEL AUTISTA					EL DESPERTAR DE LA NORMA: UN DESAFIO	LAS DIMENSIONES DEL CUERPO	